



novos hijos a tomar la senda; des- pue- a los trabajos de zapato reemplazaron los de mina; a la prosa siguió la poesía, porque Carlos también era poeta y escri- bía versos dulces como la miel y abra- sadores como la lava.

Beatriz recordó los años en otro tiempo le compuso Miguel, pero éstos le pare- cían mejores. Ya se sabe: en tales com- paraciones siempre pierde el marido.

Las cartas ya no le bastaban; quería oír de su boca aunque fuese la sentencia de muerte: estar un minuto a su lado, mirarse un instante en sus ojos. Así se le exigía su rigor.

Carlos la sostuvo por la cintura, la es- trechó frenético entre sus brazos, de- pusió un beso en su frente y dijo con de- cidido arranque: —Mia, mia para siempre! Moriremos juntos!

La puerta se abrió con ímpetu y un hombre precipitose en la habitación. Beatriz desprendióse de los brazos de Carlos con un supremo esfuerzo, y tam- baleándose cayó a sus pies.

—Perdón! perdón!—gimió con voz des- fallada. —La señora y franca carajada fué la única respuesta. Quitada la pantalla de una lámpara, Beatriz encontróse arrodillada delante de Juan, su criado. Volvió la vista hacia el militar, y entonces, desprovisto ya de la poblada barba negra, reconoció... ¡a Miguel, su marido!

drados de España permitirán objetos de arte valiosísimos para la exposición he- ródica, y tal vez se pueda contemplar una colección de vestiduras sagradas desde muy remotos tiempos del cristianismo hasta nuestros días.

Están tomadas todas las precauciones para defendernos del ébola en caso ne- cesario. El gobierno procede con solita provision, pero con prudencia. Ha pedido informes acerca de los casos de enferme- dad que se presentaron en Argenteuil y en Tours. Y a cualquier exaerobción de la epidemia, y en todo caso de carcano patológico, con un anillo de telegrama qe- neral establecido el servicio sanitario con- veniente en la frontera. Asimismo no descuida sus prevenciones en lo tocante a la posibilidad, hoy muy remota, de con- tagio por las procedencias del Mediter- ráneo.

Hay un conferenciado con el Sr. Cánovas del Castillo, y le han dado cuenta de su expedición a Huelva y de las fiestas en aquella ciudad, el ministro de Marina y el Sr. Nuñez de Arce.

salid de Fax para Tánger, mandando cua- tro mil hombres que han de operar en unión de las fuerzas del Rif, las que lle- garán mandadas por Mulay Chamed, prin- cipe heredero.

Asseguran las autoridades indígenas, que empezarán las operaciones contra Hman la semana próxima. A un campamento imperial se ha trasla- dado hoy el Fodjal, cerca de Anghon.—Oribé.

NACIONALES Varias noticias. Barcelona 6, 10:50 n. Las próximas elecciones para diputa- dos provinciales serán reñidísimas. Se ha formado una candidatura de con- ciliación en contra de los elementos re- publicanos conservadores, cinco reformistas y tres fusionistas.

tamiento, acordando los festejos para San Luis. Parece que habrá corridas de toros, bailes, carreras de velocipedos, conce- diéndose trenes especiales.—J. Luis. Viaje del ministro de Fomento. Segovia 6, 9:10 n. Acabamos de llegar a esta ciudad. El ministro de Fomento fué recibido por el gobernador, las autoridades y co- misionados de diferentes corporaciones.—A. González. Una expedición divertida. Segovia 6, 10:30 n. La infanta doña Isabel dispuso esta mañana una expedición al puerto de Na- vacerrada. Acompañaron a S. A. 90 gina- tos, entre caballeros y amazonas.

A las tres de la tarde les sorprendió una ligera tronada, pero la tempestad se alejó, y los distinguidos expedicionarios almorzaron en la pradera de Chaves, di- rigiéndose después al cerro de Camoreca, regresando a las diez de la noche. La expedición ha resultado animadisi- ma.—J. Luis. Fiestas de la reconquista. Vigo 6, 2:35 t. Comienzan las fiestas de la reconquista, viéndose gran animación. El tiempo, harmonioso. El servicio de comunicaciones está im- peorable. La huelga sigue pacífica.—Muro Ca- rralada. DE LA AGENCIA FABRA. Sevilla 6. El partido conservador de esta capital ha hecho un recibimiento muy cariñoso al ministro de Marina Sr. Beranger y comisionados que le acompañan, obser- vándoles con un espléndido almuerzo en el hotel de Madrid, al que además de los señores viajeros han asistido el vicepresidente del Co. greso Sr. Sánchez Beñaya, gobernador civil de la provincia, presi- dente de la Diputación provincial, alcalde de Sevilla, diputado Sr. Ibarra y otras muchas personas importantes. Inició los brindis el ministro de Marina, consa- grando el suyo al engrandecimiento y prosperidad de la invicta ciudad de Se- villa. El Sr. Sánchez Beñaya en un bri- llante discurso, enumeró los altos mere- cimientos del Sr. Beranger, como marino y la serie de sus fecundas reformas, entre ellas las de los arsenales, construc- ción de diques, arreglo del personal, rea- lización de las economías de marina sin lastimar los derechos adquiridos por sus individuos.

Seguieron otros brindis muy elocuente- ses del gobernador, presidentes del Ayun- tamiento y de la Diputación provincial. El Sr. Fernández Duro brindó por el tri- butante de la carabela que primeramen- te vió tierra, Rodrigo de Triana. El ministro y su acompañamiento visi- taron después la catedral, sirviéndose de ilustradísimo discurso el gobernador eclesiástico de la diócesis. En expreso de las seis de la tarde continuaron los expedicionarios su viaje a Madrid. Berlín 6. El príncipe de Bismarck, de viaje para Vármia, ha sido objeto en la estación de Stettin de un entusiasta recibimiento. La muchedumbre, que era enorme, le aclamó calorosamente. En la estación de esta capital ha sido objeto de análogas manifestaciones de simpatías. Kiel 6. El crucero Príncipe Guillermo ha zar- pado con rumbo a Génova, para tomar parte en las fiestas conmemorativas de Colón. Washington 6. El Congreso ha suspendido indefinida- mente sus sesiones. (Via cable Londres, Bilbao). El presidente de la república Sr. Ben- jamin Harrison, ha firmado el decreto, aprobado por el Congreso, invitando al rey y a la reina regente de España, así como a los descendientes de Cristóbal Colón, para que asistan a la inauguración de la exposición de Chicago.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La Gaceta de hoy contiene las disposi- ciones siguientes: PRESIDENCIA.—Real decreto deci- diendo a favor de la administración una competencia promovida entre el gober- nador civil de Lérida y el juez de Balaguer. GOBERNACION.—Real orden apro- bando la suspensión impuesta por el go- bernador de la provincia al Ayuntamiento de Vendrell (Tarragona).

En la conferencia que celebró ayer con el Sr. Cánovas del Castillo el presidente del Circulo de la Unión Mercantil, señor Muniesa, no se habló poco ni mucho de cuestiones de impuestos. Versó acerca del des- de de aquella corporación de que se declara fiesta nacional el 12 de octubre en conmemoración del descubrimiento del Nuevo Mundo, y se mostró el jefe del gobierno resultando favorable a la realización de aquel propósito. De los asuntos económicos habló el se- ñor Cánovas del Castillo con el presi- dente del Circulo y la comisión que le acompañaba en una conferencia muy afectuosa que celebraron hace más y medio pró- ximo, pero no en la de ayer, limitada al propósito patriótico que dejamos referido.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

La cuestión marroquí. Londres 6, 11:55 n. Observase la extraña coincidencia de haber cambiado la manera de tratar el asunto de la misión de Tánger, emplean- do una forma templada el propio Evan Smith en la conferencia celebrada con el corresponsal de The Times. Atribyese este cambio a la proximidad de un debate parlamentario, en el cual el gobierno antes de caer deberá dar explicaciones acerca del asunto. Se aña- de también que el mismo Evan era cor- responsal de The Times en Zanzibar.—R. El cónsul en Rusia.—Bando del gober- nador de Moscú.—Precauciones en la frontera alemana.—Huyendo del peli- gro. Berlín 6, 8:30 n. En Moscú se ha declarado oficialmente el cónsul.

El gobernador ha publicado un bando en el cual aconseja a los vecinos de la antigua capital rusa la calma y la confian- za en las medidas preventivas que en el mismo documento oficial se aconsejan. Al propio tiempo establece severas pe- nas para los infractores de las reglas prescritas, diciendo que los que tal ha- gan, no solo conspiran contra su propia salud, sino contra la vida de sus convec- cinos. Las reglas higiénicas que establece son poco más o menos las que se ponen en vigor en todas las poblaciones civilizadas en tiempo de epidemia. Se dice que hoy han fallecido 11 atacados, y no se puede saber a punto fijo la verdad, porque el gobierno ruso ejerce la previa censura en todos los telegramas relativos a la epidemia cólica. El gobierno alemán extrema las medi- das de precaución en la frontera hasta un extremo inverosímil, pero justificado. Las ropas de uso de los viajeros procedentes de Rusia, son quemadas, indemnizán- doles su valor. La inspección técnica es severísima, sometiendo a los pasajeros a una obser- vación rigurosísima. Aun así, en los pueblos de la frontera hay verdaderos pánicos, y es considerable el número de familias que huyen del peli- gro, trasladando su residencia a puntos alejados de la frontera rusa.—L. Los moros del Rif. Tánger 6, 8:45 t. El príncipe Muley Amin, tío del sultán,

Con la cabeza echada hacia atrás, inclinado el respaldo de la silla y las piernas estiradas, estudiaba con grata satisfacción los efectos del calor radiante. Luchando intermitentemente con el trabajo de a digestión y sintiendo por fuera la adorme- dora influencia del templado ambiente de la cocina, poco a poco fueron cerrándose sus ojos; no veía ya sino como en una especie de nube el rostro pensativo de Esteban y el perfil de Teresa. Al fin juntó la barba con el pecho, y un ronquido, primero tímido, en seguida sonoro, indicó que M. Brossard, el recaudador, se había dormido.

Hubo un instante de silencio. Teresa atrahía hacia sí los tallos agostados y continuaba abriendo las vainas verdosas, de donde caía el fruto en su delantal. —¿Qué ha sido de Mr. Destroches?—preguntó tímidamente Esteban. —Lo detuvieron, le deportaron a África, y allí ha muerto. —No ha ido usted nunca más a Saint Clementin? —¿Para qué? Los acreedores vendieron la casa, y yo no he querido separarme de mis padres adoptivos, a cuyo lado encontré paz y albergue. Teresa hablaba con tono breve, con tranqui- lidad resignación que partía el alma. Esteban inclinó la cabeza casi al nivel de las rodillas de la joven. —Perdón... Teresa—balbució. —¿Por qué me pide usted perdón?—dijo la joven, fijando en él sus ojos francos y lúm- pidos. —Por el daño que mi familia le ha cau- sado. —Aquel a quien su padre de usted hizo mal, ha muerto allá abajo, en Lambesa; él sólo tenía el derecho de perdonar... Por lo que a mí se refiere... no puedo conservarle rencor a usted ni a nadie, porque nunca he sido tan feliz como en la condición en que me veo. —Pero usted no había nacido para la vida que lleva. —Al contrario—contestó Teresa sonrien- do,—creo que sólo soy buena para vivir co- mo una aldeana, y, lo que es ahora—añadió—lo soy verdaderamente... mire usted. Y enseñó a Esteban, sin dejar de sonreír- se, sus puños curtidos y sus pequeñas manos endurecidas por el trabajo de la tierra. El joven, a pesar suyo, sentía que sus ojos se llenaban de lágrimas. Teresa observó su emo- ción y no pareció disgustarle. —Creame usted—continuó francamente, esta vida me agrada, y no quisiera trocárla por ninguna otra... Pero usted, ¿quiere a hacer aquí? ¿Va a establecerse también en nuestro país? Esteban le refirió en pocas palabras sus trabajos y sus proyectos. —Creo—dijo terminando—que permane- ceré algunos meses en Presigni! Me permitiría usted que venga a verla de vez en cuando? Las cejas de la joven se fruncióron duran- te un segundo.

—¿Es mi proyecto ó mi pretensión lo que le disgusta a usted?—prosiguió Esteban. —Ni una cosa ni otra—repuso Teresa; —pero en la vida del campo hay pocos mo- mentos de ocio, y creo que no tendremos mu- chas ocasiones de encontrarnos... Sin embar- go, si pasa usted alguna vez por delante de la Joubardiere, será siempre bien acogido en nuestra casa—añadió tendiéndole la mano,— siempre que... —¿Siempre que?—repió él. Le había cogido la mano y se la estrecha- ba afectuosamente. —Siempre que eso agrade a mis padres adoptivos... —Precisamente ahí están. En efecto, los perros ladraban de nuevo, y una carreta se detenía en el patio. Teresa abrió la puerta y corrió al encuentro de los colonos. Al ruido se había despertado el recaudador, que se restregaba los ojos. —¡Eh!—murmuró.—¿Qué decía usted?—Calla, la lumbre se ha apagado y ya están de vuelta los Baillargeou... Creo, el diablo me lleve, que he echado un pequeño sueño... A fe mía, Sr. Maugars, si ya no llueve, no será malo el ir a continuarlo en la cama... V En Presigni, Esteban se había alojado en casa de un buen hombre, llamado Dominico Angelianno, pero a quien todo el pueblo llama familiarmente M. Minico. Este Minico era un hombrecillo de cincuenta años de edad, de voz chillona, con ojos que parecían abiertos a tornillo, meticoloso, limpio y que no paraba en todo el día de ir de acá para allá con paso de viejo. Había sido casado, aunque con poca fortuna, pues su mujer, cansada de la regularidad de la vida conyugal, dejóle plantado a lo mejor, huyendo con un comi- sionista. Desde hacía diez años vivía solo en una casa que era ya demasiado grande para él, sin más compañía que la de un gato blan- co, al que hacía partícipe de su pan, de sus alegrías y de sus tristezas. No le había, pues, disgustado el poder arrendar a Esteban Mau- gars las dos habitaciones del primer piso. Esta vivienda, algo aislada, a la entrada de la calle principal, no tenía enfrente más que un jardín en forma de terraza que perte- necía a la casa del notario M. Duviogneau. Desde la ventana de su cuarto, Esteban se entretenía en ocasiones en observar las idas y venidas de Mad. Athenaide Duviogneau y

su hermana Mlle. Marcela, dos jóvenes muy alegres, de aire resuelto y maneras atrevidas, la flor y nata de la clase media de Presigni. No abusaba, sin embargo, de esta distraec- ción, habiendo empezado a trabajar seríame- nte y pasando gran parte del día en el campo. Se levantaba al rayar el alba. A esta hora matinal, el silencio y el fresco reinaban aún en el valle; sólo se oía el canto de los gallos y el lejano murmullo de las aguas del Egronne y el Claise, que se unen más arriba de un molino que desde allí se veía. A las primeras campanadas del Angelus, Mr. Minico, en traje de mañana, es decir, en mangas de camisa y con pantalones de tela azul desteñidos, bajaba la escalera del jardín, gritando con su aguda voz de soprano: —¡Tíou, Tíou, Tíou! Este era el nombre del gato. Una mancha blanca aparecía entre el verde césped y Tíou, Tíou, enarcada la cola, marchando delicadamente sobre el rocío, sa- cudiendo sus patas y dando pequeños maullidos, corría a compartir una taza de leche con su amo. Esteban, por su parte, se desayunaba en un momento, cogía su quitasol, un bastón de pincho y dos lienzos nuevos, y seguido de un muchacho que llevaba el resto de los bártulos, se iba a hacer algún estudio a la orilla del río ó en medio de los campos, sembrados de trigo, que estaba ya en disposición de ser segado. Durante las dos primeras semanas que si- guieron a su instalación, solo una vez llegó hasta la Joubardiere; pero la casualidad fa- vorocida le acompañó. Ni los colonos ni Teresa es- taban en la alquería. Dió la vuelta al caserío. En una de las ventanas florecían los claveles rojos y la al- bahaca en macetas de barro pintadas de azul; supuso que esta ventana debía de pertenecer al cuarto de Teresa y se detuvo a mirarla con cierto sentimiento de cariño; después dibujó el tejado de los graneros, cubierto de balago, el viejo pozo, que tapizaba el musgo y la to- rreocilla donde las palomas, resguardadas del sol, se arullaban roncamente; ensuegida se alejó con aire melancólico, poco satisfecho de haber encontrado la casa desierta. Algunos días le acompañaba Marcial Bros- sard en sus excursiones, y en tanto Esteban bosquejaba su estudio, el recaudador llenaba su pipa una y otra vez; almorzaban luego, alocramente en las márgenes del Creuse, en

pequeño incendio en la cascata del guarda del tejado que D. Domingo Varela posee en las Ventas del Espiritu Santo. Una niña de tres años, llamada Ramon- dios, hija del guarda Aniceto Piedra, ta- vó la desgracia de sufrir varias quemadu- ras graves, de las cuales fué curada en la casa de socorro. Con gran éxito se estranó anoche en el teatro del jardín del Buen Retiro una zarzuela en un acto y varios cuadros, titu- lada La Guerra europea. El libro está correctamente escrito y abunda en situaciones graciosas y chistes ingeniosos que arrancaron muchos y prolongados aplausos. La música es bonita, toda la partitura fué aplaudida y repetidos varios nú- meros. Al final de la representación fueron llamados a escena muchas veces los au- tores, que son del libro D. Angel María Segovia, y de la música el maestro Ma- teos. Los Sres. Messejo y Ruiz y todos los de- más actores estuvieron acalorados y fue- ron justamente aplaudidos. Una comisión de alumnos de la escuela de Artes y Oficios visitó anoche al direc- tor de Instrucción pública, para rogárle, en nombre de sus compañeros que se destinara en propiedad un jefe que diri- jiera la sección especial de maquinistas y electricistas, y que tenía la condición de ser ingeniero industrial. El Sr. Díaz Mauso prometió hacer en esta materia cuanto pudiese, con objeto de complacer a los alumnos. La comisión salió muy satisfecha de la entrevista. Anoche puso en escena por vez prime- ra la compañía del maestro Carceda, en el teatro de la Princesa Alfonso, la aplau- dida zarzuela Las campanadas. El público, que era numeroso, como siempre, hizo repetir los números de mu- sica y aplaudió a los actores, que repre- sentaron muy bien la obra. La Sra. Montañés hizo una vendimia- dora admirable con el acierto que re- presenta todos los papeles esta notable ac- triz. La Sra. Alverá y los Sres. Hidalgo, Mo- rón, Pinado y Alcántara estuvieron muy bien. El aplaudido primer actor cómico y director D. Gabriel Sánchez Castilla, no forma parte, hasta ahora, según se viene diciendo en los salonecillos de los teatros, de la compañía que este invierno ha de actuar en Eslava. El Sr. Castilla no tiene hasta hoy con- traído compromiso con ninguna empresa de los teatros de Madrid. Según proyecto del Sr. Linares Rivas, el edificio en construcción, a la entrada del paseo de Atocha, que se destinaba a Escuela Central de Artes y Oficios, se de- dicará, previas las variaciones oportunas en las obras del edificio, a oficinas del ministerio de Fomento. En cuanto a la Escuela mencionada, creó el ministro que lo que el gobierno está en el deber de facilitar y puede dar mejor resultado a las clases obreras, es la instalación de varias secciones en los centros en que la misma clase habita, bien dotadas de profesores y del material correspondiente. Como teníamos anunciado, anoche se reunieron en el circulo de la Unión Mer- cantil é Industrial los sindicatos de los gremios, convocados al efecto por la junta directiva de dicha sociedad, al objeto de acordar los festejos que el comercio de Madrid ha de realizar para conmemo- rar la fecha gloriosa del descubrimiento de América. A esta reunión, que fué numerosísima, concurren los sindicatos de la mayoría de los gremios madrileños, quienes acor- daron unánimemente adherirse a los de- seos y aspiraciones del circulo Mercantil, a cuyo efecto convocarán con toda in- gencia a sus respectivos gremios, a fin de que ellos decidan la participación que han de tomar en las expresadas fiestas, pudiendo asegurarse que las que organi- ce el comercio de Madrid han de resultar brillantes, dado el entusiasmo que han revelado todos los concurrentes a esta reunión. El Sr. Muniesa dió las gracias a los sa- ñores sindicatos por la galantería con que habían respondido al llamamiento del circulo, felicitándose al propio tiempo de verles tan bien dispuestos para conme- morar uno de los hechos más gloriosos de nuestra historia.

La temperatura máxima del día 6, se- gún el Observatorio de Madrid, fué de 38,4 grados; la mínima, de 14,7. El día 7 de Madrid ha sido algo nuboso y de alta temperatura. El termómetro del Sr. Grasselli seña- laba 23 grados a las siete de la mañana, 35 a las doce del día y 33 a las cinco de la tarde. El barómetro con tendencia a buen tiempo. CONSUMOS Recaudado el día 4, pesetas 807,60. Diferencia en menos, con relación a igual día del año anterior, 12339,36. DEUDA PUBLICA Pagos y entregas de valores: Día 9. Pago de intereses de depósitos de más clase de Rentas, en el mes de julio de 1893 y anterior (ex. cepto obras públicas, carrete- ras e inscripciones), atrasos de 1.º de ju- lio de 1874, y reembolso de títulos del 2.º por 100, amortizados en todos los series; facturas presentadas y corrientes. Idem de carjetas de cinco ventilados, resquicios del 2.º por 100 amortizado interior material del Tesoro; muy últimos decimo- mos resueltos de recibos y de resquicios del empréstito de 175 millones de pesetas comprendidas en anuncios autorizados que no se hayan presentado al cobro. Día 10. Pago de intereses de inscripciones del 3.º por 100, el semestre de 1.º de julio de 1893 y anteriores; facturas presentadas y cor- rientes. Día 11. Pago de intereses de los títulos de Deuda del semestre de 1.º de julio de 1893 y anteriores (ex. cepto obras públicas, carrete- ras e inscripciones), atrasos de 1.º de ju- lio de 1874, y reembolso de títulos del 2.º por 100, amortizados en todos los series; facturas presentadas y corrientes. Idem de carjetas de cinco ventilados, resquicios del 2.º por 100 amortizado interior material del Tesoro; muy últimos decimo- mos resueltos de recibos y de resquicios del empréstito de 175 millones de pesetas comprendidas en anuncios autorizados que no se hayan presentado al cobro. Día 12. Pago de intereses de depósitos de más clase de Rentas, carjetas presentadas a señalamiento hasta el 8 del actual. QUEJAS DEL VEINTIDURO Mucho agradeceríamos al señor conde- l delegado de pasos públicos, que en el Retiro se prohiba la entrada de cirios de velocipedistas, que invaden las pasadas con peligro constante del público y espe- cialmente de los niños. Varios de los señores atropellados, ócerados, el último el de los atropellos ócerados, sufrieron varias ligeras contusiones. También sería oportuno suprimir los peloteros, que con su innecesario juego as- pectan al Retiro, cuando se halla en un día y no es culto que el Retiro sea un lugar de recreo de tallos mecánicos, con- puestas a la exposición del Retiro, con- puestas a la exposición del Retiro, con- puestas a la exposición del Retiro, con-



DESDE SANTANDER

La amplísima bahía de este puerto, cuya desmesurada extensión y buenas condiciones marítimas dieron fama al antiguo Santander...

Pena, decía antes, daba contemplar el puerto y en efecto, cuatro brazos descargando en sus extensos muelles, multitud de ellos amarrados a sus máquinas...

La construcción del ferrocarril del Meridiano, empresa que con tanto entusiasmo ha patrocinado y defendido nuestro compañero en la prensa D. Antonio Colli...

posible su realización si una fuerza de voluntad enorme no combate ese enemigo poderoso...

Antes de terminar, y como fin de carta obligado en esta época, allá va una lista de nombres de las personas que por aquí he visto...

LA LEY DE LYNCH EN TEXAS

Contados son los viajeros que han tenido ocasión de ver aplicar la ley de Lynch. A medida que las vías férreas se extienden por el Oeste americano...

De pronto, un hombre saltó sobre un cajón vacío, gritando: —¡Propongo que se instituya un tribunal popular y se le procese sin pérdida de tiempo!

—¡Si, si!... respondieron todos a una voz. —Propongo que se nombre al capitán Solías presidente del tribunal...

—¡Aceptado el nombramiento por el pueblo! el orador descendió de la improvisada tribuna reemplazándole el elegido presidente.

—¡Señores! dijo éste. —¿Queréis que me asista en mis funciones un jurado a mi elección?

—A la afirmativa respuesta del populacho, el presidente escogió doce jurados, constituidos acto continuo en tribunal inapelable...

—Introducido al acusado—dijo el presidente. —Los guardas colocaron al prisionero frente al jurado, sentándole sobre un barril.

Llamó al primer testigo que juró, poniendo la mano sobre la Biblia, decir verdad en todo.

—Una especie de abogado, muy joven, que se encontraba entre los espectadores, fué nombrado defensor del procesado.

—El testigo comenzó: —Yo estaba comiendo a la mesa redonda del anciano Irons. No había un solo hueco, cuando llegó este hombre...

—Y yo estaba comiendo a la mesa redonda del anciano Irons. No había un solo hueco, cuando llegó este hombre...

—Y yo estaba comiendo a la mesa redonda del anciano Irons. No había un solo hueco, cuando llegó este hombre...

pondiera groseramente, le arrojó una taza de café que iba a servir. Dos o tres pensionistas se levantaron, arrojando a la calle al desahogado intruso.

—¿No, señor? No hicieron más que empujarlo fuera del comedor. —¿Qué hizo entonces el acusado? —Creo que se marchó, al menos yo no lo he vuelto a ver.

A este interrogatorio siguió el de otros testigos, el del abogado defensor y por último el del acusado.

—¿Y nuestro veredicto es unánime? —Sí, señor. —¿Cuál es? —Culpable de muerte, en primer grado.

—¿Culpable de muerte, en primer grado. Todos se volvieron hacia el presidente, quien se levantó y dijo, dirigiéndose al auditorio: —Señores, el jurado declara al acusado culpable de muerte, en primer grado.

—Pronunciad vosotros la sentencia. Los que quisieran que se cuelgue al procesado, que digan que sí. —¡Sí! gritaron a un tiempo todos los espectadores.

—¡Todo el mundo al árbol! El acusado fué, a su pesar, conducido al pie de un gran árbol.

Uno de los guardas se acercó a mí, con un revolver en la mano, y cogiendo las bridas de mi pony, me dijo: —¡Echad pie a tierra.

—¿Por qué? —pregunté. —No os importa. Necesitamos vuestro caballo... Os lo devolveremos en seguida.

—¿Fue preciso obedecer. El condenado estaba al pie del árbol. El nudo corredizo colgaba a poca distancia de la cabeza.

—Si queréis rezar, aprovechad el último momento,—dijo con benevolencia el ejecutor.

—El sentenciado contestó, con entrecortada voz: —¿Qué el diablo me lleve si creo que una plegaria mía llega a más de 7 pies del suelo!

Enseguida le montaron sobre mi caballo, pasaron por la cabeza al nudo corredizo, y sostenido fuertemente la cuerda, dieron un latigazo a mi caballo. Este salió al galope, quedando colgado a pocos pies del suelo el pobre prisionero.

—¡Zar! zar! zar!—gritó la muchedumbre. Y cuarenta brazos tiraron de la cuerda, hasta que el cuerpo del ahorcado llegó a la altura del grueso brazo del árbol.

—Ahora—dijo el guarda—dediquémoslo a nuestros quehaceres. Y la pequeña aldea entró en la regular calma del trabajo ordinario.

ECOS DEL MUNDO

Las telas de araña y el tétanos. Es práctica antigua, particularmente entre los habitantes del campo, cohibir las hemorragias externas por la aplicación de telas de araña.

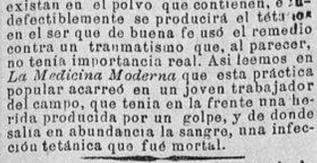
En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

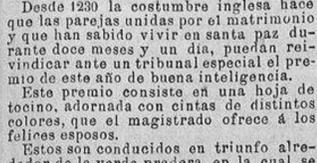
En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

Al verme en tal compañía tomé el portante veloz, diciendo: no será todo quien por aquí vuelva, no.

Solución a la anterior: PEREZA. NOTA SATIRICA DEL DIA



Un proteccionista.



Un libre cambista.

JOYAS CLASICAS

DE PEDRO MÁRTIR ANGLERÍA. Traducción del Dr. D. Joaquín Torres Asensio.

Mientras el almirante oía misa en la playa, he aquí a cierto varón principal, octogenario y grave, y sin embargo, desnudo, con muchos que le acompañaban, el cual, mientras se celebraban los sagrados misterios, asistió admirado con res-

placido a la ceremonia original y secular de la hoja de tocino, ya vieja en el país británico en la época en que Shakespeare escribió sus dramas, se ha verificado estos días en Dunmow.

Desde 1230 la costumbre inglesa hace que las parejas unidas por el matrimonio y que han sabido vivir en santa paz durante doce meses y un día, puedan reivindicar ante un tribunal especial el premio de este año de buena inteligencia.

Este premio consiste en una hoja de tocino, adornada con cintas de distintos colores, que el magistrado ofrece a los felices esposos.

Estos son conducidos en triunfo alrededor de la verde pradera, en la cual se constituye el tribunal.

Este año han sido premiados dos viejos: el marido es un soldado viejo de ochenta años, la esposa tiene más de setenta primavera, y se creen con opción al premio porque desde que se casaron acto que se celebró el día del nacimiento del príncipe de Gales, hasta la fecha, no han tenido ni la más pequeña disidencia.

El jurado, compuesto de seis seforitas y otros tantos muchachos, ha concedido el premio por aclamación a los nuevos Filémon y Baucis.

La feliz pareja fué aclamada por la muchedumbre.

La locura causada por los mosquitos. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

Al verme en tal compañía tomé el portante veloz, diciendo: no será todo quien por aquí vuelva, no.

Solución a la anterior: PEREZA. NOTA SATIRICA DEL DIA



Un proteccionista.



Un libre cambista.

JOYAS CLASICAS

DE PEDRO MÁRTIR ANGLERÍA. Traducción del Dr. D. Joaquín Torres Asensio.

Mientras el almirante oía misa en la playa, he aquí a cierto varón principal, octogenario y grave, y sin embargo, desnudo, con muchos que le acompañaban, el cual, mientras se celebraban los sagrados misterios, asistió admirado con res-

placido a la ceremonia original y secular de la hoja de tocino, ya vieja en el país británico en la época en que Shakespeare escribió sus dramas, se ha verificado estos días en Dunmow.

Desde 1230 la costumbre inglesa hace que las parejas unidas por el matrimonio y que han sabido vivir en santa paz durante doce meses y un día, puedan reivindicar ante un tribunal especial el premio de este año de buena inteligencia.

Este premio consiste en una hoja de tocino, adornada con cintas de distintos colores, que el magistrado ofrece a los felices esposos.

Estos son conducidos en triunfo alrededor de la verde pradera, en la cual se constituye el tribunal.

Este año han sido premiados dos viejos: el marido es un soldado viejo de ochenta años, la esposa tiene más de setenta primavera, y se creen con opción al premio porque desde que se casaron acto que se celebró el día del nacimiento del príncipe de Gales, hasta la fecha, no han tenido ni la más pequeña disidencia.

El jurado, compuesto de seis seforitas y otros tantos muchachos, ha concedido el premio por aclamación a los nuevos Filémon y Baucis.

La feliz pareja fué aclamada por la muchedumbre.

La locura causada por los mosquitos. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

En España. El periódico Insecta señala un caso de locura determinado por las picaduras de mosquitos, hecho que no es raro en los Estados Unidos.

petuoso rostro y mirada. Después regaló al almirante un canastillo que en la mano llevaba, lleno de frutos del país, y sentándose junto a él, por medio del intérprete Diego Colón, que entonces en aquel idioma, acercándose más, dijo el siguiente discurso: «Nos han contado que tú has recorrido con ejército poderoso todas estas provincias, y que hasta ahora te eran desconocidas, y que has causado no poco miedo a los pueblos que las habitan. Por lo cual te advierto y amonesto que las almas, cuando salen del cuerpo, tienen dos caminos: uno tenebroso y horrible, preparado para aquellos que se molestan y hacen daño al género humano; otro placentero y deleitoso, destinado para los que en la vida han amado la paz y tranquilidad de la vida. Si, pues, tienes presente que eres mortal, y que a cada uno le están señalados los méritos futuros según las obras presentes: no harás mal a nadie.»

AVISOS UTILES Recibida tercera. Pagado cuarto tuyo Leandro.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 8

PRINCIPE ALFONSO.—8 3/4.—Correo Nacional.—La espada de honor.—Las Campanas.—La espada de honor.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Marianita.—Será otro día.—El sueño de anoche.—Guerra europea de mar.

—Montaña rusa todos los días, desde las ocho de la mañana a las doce y de tres de la tarde hasta las ocho de la noche.

TIVOLI.—8 3/4.—El hijo de su excelencia.—El niño ciego.—El hijo de su excelencia.—Nina.

RECOLETO.—9.—El novio de su señora.—El señor Juan (estreno).—Los extranjeros.

Madrid, puestas de mar.—Función extraordinaria y fuera de abono a beneficio de la casa de socorro del distrito de la Universidad y de los perjudicados en el incendio de Monteleón y calle de Ruiz.—La feria de Sevilla y otras novedades de interés.

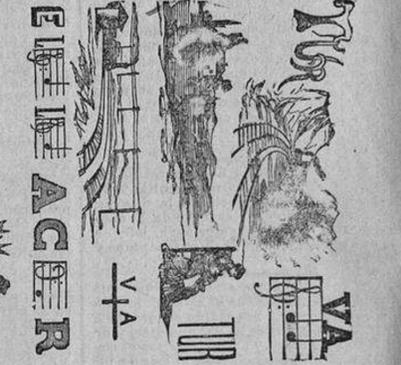
Precios extraordinarios.—Escogida y variada función, tomando parte los principales artistas de la compañía y la pantomima de gran espectáculo La feria de Sevilla, en la que se halla un erbe bravo.

Entrada general, se centimos.—FRONTÓN DEL RETIRO.—3 y 12.—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro aficionados europeos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—7 y 9.—Viajes a 25 centimos, desde las 11 de la mañana.

EL EDEN.—Teatro de fantoches.—(Glorieta de Bilbao).—Funciones todos los días desde las seis de la tarde.

JEROGLIFICO



SOLUCION AL ANTERIOR Manos duchas pelan huevos que no largos dedos.

DR. GARRIDO. Cada día nos consultan más enfermos del estómago porque cada vez se curan mejor, más pronto y con mayor economía...

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA. concentrada de Sánchez Ocaña.—La bebida más sana y eficaz para purificar la sangre y curar las irritaciones, ardores y erupciones de la piel...

LA AMUEBLADORA. Gran surtido de toda clase de muebles, especialidad en cuartos de dormir. Calle Mayor, 117. Catálogos gratis.

XII ANIVERSARIO LA SEÑORA DOÑA CONCEPCIÓN PÉREZ VIUDA DE GARCÍA. Falleció el 8 de agosto de 1880. R. I. P.

MAGNESIA CASTILLO GRANULAR. EFERVESCENTE. Cura el dolor de estómago y del vientre, indigestiones, irritación, vómitos y excreces de bilis.

BLUSAS CREPON SEDE Y FOULARD A 15 PESETAS. hasta 450, vestidos completos de lana negra para lutos a 20 pesetas. Carretas, 25, centro-sucio.

EL SEÑOR DON RICARDO DE ARANA Y ARANA DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANONICO EN 1838 (Q. E. P. D.) FALLECIÓ EN BILBAO EL DIA 1.º DE AGOSTO DE 1892

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA. Sra. Repullés, Rua Aurea, 148.

GRANDES ALMACENES DE Saldos. Son los que más barato venden dando percales a real, 1/2 tistas a 1 1/2, setenes y cetras a 2, lana a 3, fulares a 4, gros y surchis a 8, paños...

SE VENDE JARDINERA FERIA LONEDNA URGENTE, TODA la casa a San Marcos, 26, pral. 1.ª y duque. Villanueva, 4.

EL SEÑOR DON RICARDO DE ARANA Y ARANA DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANONICO EN 1838 (Q. E. P. D.) FALLECIÓ EN BILBAO EL DIA 1.º DE AGOSTO DE 1892

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA. Sra. Repullés, Rua Aurea, 148.

GITRATO EFERVESCENTE GRANULAR DE MAGNESIA. Marca de fábrica. BISHOP. Es el inventado y preparado legítimamente por ALFRED BISHOP, en el año 1857.

FERNET-BRANCA Especialidad de BRANCA HERMANOS, Milan. ÚNICOS QUE POSEEN EL VERDADERO PROCEDIMIENTO. Grandes recompensas en las primeras exposiciones internacionales.

VENTA EXTRAORDINARIA! POR CUENTA DE LOS GRANDES ALMACENES LOS DOCKS DE PARIS 39, CARRETAS, 39 FRENTE AL CIRCULO MERCANTIL

EN VIGO HOTEL Y RESTAURANT UNIVERSAL BENITO GOMEZ GONZALEZ. Este edificio, construido ad hoc por su propietario, ha llegado en los días que lleva de existencia a ser el preferido por los turistas.

PONEMOS PECHERA, PUÑOS Y CUELLO a las camisas y llevamos 10 rs.; cuellos y puños, 6 rs.; cuello solo 3.—Facilitamos muestras de las Holoandas, hilo que adaptamos en toda clase de arreglos.—Camisetas a la medida desde 20 reales. Camisería de Vallejo, Carmen, 14.

ACADEMIA POLITECNICA de preparación para ingreso en la General Militar y en la Escuela de Ingenieros y Arquitectos. Director: D. ENRIQUE VICO, teniente de Estado Mayor. Madrid: PLAZA DE SAN MARCIAL, núm. 5.

EL SEÑOR DON MANUEL SAMANIEGO Y MORENO, constructor de pianos, ha fallecido el día 7 de agosto de 1892, a las cinco y media de la mañana, en el manicomio de Carabanchel.

FERNET-BRANCA Séptimo aniversario DE LA SEÑORA DOÑA TERESA SANCHEZ Bontemps falleció el 8 de agosto de 1884.

VENTA En un pueblo a media hora de Madrid por el ferrocarril, se vende una casa de alto y bajo, calillería, cochera y otros departamentos, huerto y jardín.

PARA VIAJES Cubre polvos de seda y alpaca des de 20 pesetas. Se hacen vestidos de 40, Chapeles, 13. R. I. P.

SE VENDE preciosa posesión de utilidad y recreo, aguas abundantes, a 30 minutos de Madrid, por ferrocarril. Hacienda Príncipe, 9, entresuelo der. cha, d. 2 a 4.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.